

# L'hystérie chez l'homme

Antonio Carrero Muñoz  
Universidad de Paris VIII  
Contacto: [acmaef@hotmail.com](mailto:acmaef@hotmail.com)

El tema que propongo para este primer año de master es la histeria masculina. Para evitar ambigüedades la designaré *la histeria chez l'homme* pues el tema de la masculinidad, la femineidad, o la designación genérica no está exenta de problemas en esta estructura clínica. La cosecha de respuestas que me propongo indagar a lo largo de esta investigación proviene de numerosas y heterogéneas fuentes. Así, son tanto preguntas recogidas en charlas, conferencias, lecturas caóticas y trasnochadas, como otras más organizadas y recuperables. Es la misión de nuestro trabajo este año discernir todas estas cuestiones, descartar las que por impertinentes no se sostengan y abundar en aquellas que harán el alma del texto final. Paso a proponer este proyecto nutrido de dudas pero anhelante de respuestas.

La histeria, tanto popularmente como en la estadística clínica, se atribuye mayormente al sexo femenino, de hecho en el saber popular la palabra histérico se refiere mayormente al comportamiento femenino. Tiene así un significado de todos conocido cuando se dice que alguien se puso histérico o se comportó como un histérico. Hubo tiempos no remotos en que se la pensaba en el seno de la clínica, patrimonio exclusivo de la mujer. En la historia de la psiquiatría supongo que hubo atisbos y elucidaciones en torno a los histéricos que ya susurraban la posibilidad de su existencia. De las lecturas realizadas para comenzar este trabajo localizo como un faro en la noche el genio de Jean Martín Charcot, el famoso catedrático de anatomía patológica de la universidad de Paris que se incorporó al hospital de

la Salpêtrière en 1862 y hasta el final de su vida. Charcot que se consideraba a sí mismo como “un visuel”, un vidente, había vuelto la espalda al estudio de las enfermedades nerviosas que tienen por base alteraciones orgánicas a fin de consagrarse exclusivamente a la exploración de las neurosis y, muy en particular, de la histeria. Charcot, liberado de todo prejuicio teórico se afanaba en observar y describir con cuidadosa minuciosidad la expresión de la enfermedad en sus desconocidas e impresionantes formas y como él decía, a cultivar la nosografía. Ante la reproducción de comportamientos similares en el hombre a los que había encontrado en la mujer, no vaciló en designarlos como histeria masculina. Era la época de la *Grande Hystérie*.

En este contexto Charcot encontró numerosos casos de histeria traumática, que describía con aplicación y de los que extraía interesantes conclusiones, atendamos a sus propias palabras: “Où l'hystérie va-t-elle se nicher? Je vous l'ai montrée bien souvent, dans ces derniers temps dans la classe ouvrière, chez les artisans manuels, les mendiants, les vagabonds, dans les dépôts de mendicité, les pénitenciers, les bagues peut-être. Vous verrez qu'un tour, tout compte fait, en raison de l'extension singulière que semble prendre l'hystérie mâle dans les classes inférieures de la société à mesure qu'on apprend à la mieux connaître, on en viendra à poser la question suivante : la névrose hystérique est-elle vraiment, comme on l'a cru, comme on l'a prétendu jusqu'ici, plus fréquente chez la femme que chez l'homme? Toujours est-il que, quelque soit la solution qui, dans l'avenir sera donnée a cette question, nous voilà dès à présent amenés bien loin de l'idée que nos prédécesseurs des siècles passés se faisaient de l'hystérie, lorsqu'ils n'y voyaient qu'une suffocation utérine”.

(¿Dónde va a esconderse la histeria? Se lo he mostrado frecuentemente en los últimos tiempos, en la clase obrera, en los artesanos manuales, en los mendigos, en los vagabundos, en los albergues de caridad, las penitenciarías. Llegada la ocasión verán que a fin de cuentas, y en razón de la singular extensión que parece tomar la histeria masculina en las clases inferiores de la sociedad, a medida que aprendamos a conocerla mejor nos haremos la siguiente pregunta: ¿realmente la neurosis histérica es como la habíamos creído, como habíamos pretendido hasta hoy, más frecuente en la mujer que en el hombre? Cualquiera que sea la solución que el porvenir dé a la cuestión, desde el presente estamos empujados mucho más lejos que el pensamiento de nuestros predecesores de siglos pasados, que no veían en ella más que una sofocación uterina).

Corría marzo del año 1885 cuando un joven médico alemán de nombre Sigmund Freud solicitaba una beca de estudios a sus superiores en el Hospital General de Viena para ir a estudiar a París. Es allí donde conoce a Jean Martín Charcot de quien recibirá un magisterio trascendental para su pensamiento y posterior desarrollo de su obra. En el hospital de la Salpêtrière se encuentra con numerosos casos de neurosis traumática, histeria traumática, histeria de angustia, neurastenia, histeria masculina al fin. Es Charcot quien le introduce en la familiaridad de este diagnóstico tan polémico según la nosología clásica al uso en la época. La palabra *histeria*, etimológicamente, proviene del griego y designa la matriz. Es por ello que fue íntimamente asociada a la mujer y era en las fronteras de lo femenino donde habitaba este diagnóstico por aquellos tiempos. Al lado de Charcot se habituó a la cotidianidad nosográfica de la Salpêtrière, lo que eliminó sus prejuicios, si es que alguna vez los tuvo. Fue a su vuelta a Viena cuando sus desarrollos parisinos se toparon con la resistencia de la ortodoxia psiquiátrica vienesa que se opuso firmemente a la etiología psicológica de la histeria y más aun a su existencia en los hombres. Fue su respetado profesor T. Meynert

quien se mostró más resistente, hasta el punto que lo desafió a presentarle una prueba de la existencia de este diagnóstico. Solo en su lecho de muerte, el prestigioso y reticente profesor Theodor Meynert (1833-1892) confesaba a Freud que se había reconocido como “el más bello caso de histeria masculina”.

Los trabajos de Freud en torno a la histeria masculina comparados con sus desarrollos en torno a la histeria en la mujer y al resto de categorías clínicas son muy escasos. Las razones de esta escasez pueden ser variadas. Quizá el sufrimiento de la histeria masculina afectaba a las clases bajas de la sociedad, a las que no era posible por razones económicas acudir a Freud. Tal vez en la época de Freud el hombre era más viril si mostraba una solidez ante la vida, más allá de toda queja, provocando así la presencia en la clínica solamente de casos muy graves.

Entre los casos contemplados por Freud tenemos los siguientes:

- Observación de un caso severo de hemianestesia en un varón histérico, 1886.
- Una neurosis demoníaca en el siglo XVII, 1923.
- Dostoievski y el parricidio, 1928.
- Un recuerdo infantil de Leonardo da Vinci.

Las propuestas etiológicas freudianas fueron, desde su primera teoría de la perversión, una revolución en la clínica. Su inclusión de la sexualidad como elemento patogénico le supuso enormes problemas. La explicación de la fenomenología psíquica y de la economía de la enfermedad no fue menos controvertida. Pero ¿de qué se trata en la histeria masculina, visto con las lentes de Freud? Perversión, bisexualidad, travestismo, inhibición, ambivalencia en la relación al padre, homosexualidad inconsciente, pasividad, protesta viril... Es objeto de este trabajo analizar la evolución del pensamiento freudiano en torno a la etiología de la histeria masculina hasta llegar a una conclusión, al menos a una síntesis del pensamiento de Freud al respecto. Tanto a la etiología como a la dirección de la cura, al objetivo del tratamiento si esto es posible en los textos de Freud.

Llegamos así, pasando algunos años, a la obra de Jacques Lacan. Como es sabido Lacan hace una relectura de la obra freudiana a la luz de los desarrollos de la filosofía, lingüística, topología, lógica, literatura, matemática, etc. Lacan echa mano de aquí y allá para poder recuperar y comprender el mensaje freudiano. Por supuesto lanza la piedra mucho más lejos, desarrollando conceptos y nociones fundamentales para la intelección de estos síndromes y de otros maravillosamente complejos. La intención de esta investigación es estudiar los desarrollos anteriores a Lacan para alcanzar una mejor comprensión de sus explicaciones (de Lacan), en absoluto fáciles. Pretendo, por tanto, analizar y explicar (para comprender) en qué consiste la neurosis histérica en el hombre. Qué consecuencias tiene esta arquitectura de la personalidad, cuál es su repercusión pulsional, los fantasmas funcionales y precarios que desarrolla el histérico. Qué síntomas además de los conversivos pueden estar hablándonos en el lenguaje histérico. Qué posibles adaptaciones hay para estos sujetos, la solución que dan a sus problemas de identidad. Como resuelven su falta de ser, etc. En el seminario de las psicosis, Lacan habla en la sesión número 13 del fantasma histérico en el hombre. Dice así: “...la situación es mucho más compleja en la histeria masculina. En tanto la realización edípica está mejor estructurada en el hombre, la pregunta histérica tiene menos posibilidades de formularse. Pero si se formula ¿cuál es? Hay aquí la misma disimetría que en el Edipo: el histérico y la histérica se hacen la misma pregunta. La pregunta del histérico también atañe

a la posición femenina(...) ¿Podemos precisar ahora el factor común a la posición femenina y a la pregunta masculina en la histeria? Factor que se sitúa sin duda a nivel simbólico, pero sin quizá reducirse totalmente a él. Se trata de la pregunta de la procreación. La paternidad al igual que la maternidad tiene una esencia problemática...". "...hay algo radicalmente inasimilable al significante. La existencia singular del sujeto sencillamente. ¿Por qué está ahí? ¿De dónde sale? ¿Qué hace ahí? ¿Por qué va a desaparecer? El significante es incapaz de darle la respuesta, por la sencilla razón de que lo pone precisamente más allá de la muerte. El significante lo considera como muerto de antemano, lo inmortaliza por esencia...".

De la lectura apresurada de algunos pasajes de Lacan me surgen numerosas preguntas que trataré de contestar. Entre otras, encuentro muy interesantes por ejemplo las que siguen:

- ¿En qué consiste la elección de sexo? ¿Y la de objeto? en esta estructura clínica.
- ¿Cuál es el devenir del amor al padre en el fin del análisis?
- ¿Qué decir de la identificación a la madre, de la posición subjetiva femenino-pasiva, de la famosa protesta viril?
- Las dos formas imaginarias del padre con las que se identifica el histérico: el padre terrible, implacable y el padre impotente, castrado.
- Etiología de la histeria: trauma, seducción, guerra contra el padre, la doble castración activa y pasiva.
- ¿En qué sentido podemos afirmar que Don Juan, Hegel, Leonardo Da Vinci, Sócrates, Hamlet, Jacques Lacan, son histéricos?
- Fenomenología del deseo insatisfecho en el histérico. ¿A dónde apunta esta insatisfacción?
- ¿En qué sentido podemos, con Freud, sostener que la obsesión es un dialecto de la histeria?
- ¿Cómo comprender la detonación histérica a consecuencia de un trauma externo?
- ¿Cuáles serían las modalidades de la conversión histérica en el hombre? La ilicitud fálica y sus compensaciones.

Propongo como estructura de este proyecto los siguientes puntos a indagar:

#### I. Introducción.

#### II. La histeria masculina en la Salpêtrière. Jean Martin Charcot.

Mi intención en este punto es recorrer los trabajos de Charcot dedicados a la histeria masculina, los casos con sus síntomas y las formas hipertróficas de goce que muestran la división subjetiva, el paso al acto desesperado, etc.

#### III. La histeria masculina en la obra de Sigmund Freud.

En este apartado pretendo estudiar los casos clásicos de histeria masculina propuestos por Freud, en un intento de encontrar rasgos comunes en la lógica subyacente a los síntomas descritos por Charcot, con ánimo de destilar la lógica de la posición subjetiva histérica.

#### IV. La histeria masculina en Lacan.

De Lacan pienso tomar el instrumento hermenéutico, es decir, utilizaré tras comprenderlos (y para esto necesito ayuda) los axiomas de su propuesta, y los emplearé como lentes de visión y contraste para diseccionar los hallazgos en la casuística, ya sea clínica o literario-fílmica.

#### V. La dirección de la cura en la histeria masculina.

Quizá es muy ambicioso, pero me gustaría formular de alguna manera, en una forma quizá breve, una propuesta de dirección de la cura para la histeria masculina, con sus puntos lógicos de travesía y lo que se espera del final del análisis. (Quizá mi ambición aquí excede lo aceptable a mi nivel. Lo veremos).

#### VI. Estudio de casos.

Aquí pretendo estudiar los casos propuestos por otras corrientes teóricas cercanas o lejanas al psicoanálisis. Por ejemplo los casos propuestos para el DSM IV<sup>1</sup>, las escuelas postfreudianas, ejemplos patognomónicos de la IPA<sup>2</sup>, etc.

Ejemplos ilustrativos tomados de aquí y allá.

En este apartado me gustaría ilustrar la histeria masculina para su mejor comprensión y explicitación, con ejemplos claros tomados del cine, la literatura o los saberes populares que habitan los dichos y decires de la imagería popular, ya sea en forma de refranes, chistes, chascarrillos, etc.

#### *Bibliografía consultada para la elaboración de este proyecto:*

- Charcot, J. M., *L'hystérie chez l'homme. Notes de cours. Extraits*. Theraplix, 1972.
- Bruno, P., *Hystérie masculine*, Recueil 05/1992 n°2.
- Lacan, J., *Le séminaire livre III : Les psychoses (1955-1956)*, Seuil, 1981.
- Gay, P., *Freud. Una vida de nuestro tiempo* Paidós, Barcelona, 1996.
- Freud, S., *Obras completas*, Biblioteca nueva, Madrid, 1992.
- Cuarto encuentro internacional del campo freudiano. *Histeria y obsesión*, París, 1986.
  - "Primera clínica freudiana de la neurosis", J. Adam, F. Léguil.
  - "Freud y la histérica", H. Cid Vivas.
  - "La neurosis obsesiva, dialecto de la histeria", A. Stevens y C. Vereecken.
  - "1886-1986: La histeria masculina", P. Bruno.
  - "El fantasma en la histeria", D. Miller, C. Soler, H. Wachsberger.

#### *Bibliografía que sugiero, en espera de consejo:*

- Ersler, M. J.: *Un fantasma inconscient de la grossesse chez un homme, sous l'aspect d'une hystérie traumatique. Contribution clinique à l'érotisme anal*.
- Winter, J. P.: *Les errants de la chair : études sur l'hystérie masculine*.
- Freud, S.: *Obras completas*, Biblioteca nueva. Madrid, 1992.
- Deutsch, H.: *La psychanalyse des névroses*, Paris, Payot, 1965.
- Ferenci, S.: *Ouvres completes 1913-1919*, Paris, Payot. Collection Science de l'homme, 1978.
- Abraham, K.: *Ouvres completes 2*, Paris, Petite bibliotheque Payet, 1977.
- Andre, S.: *Christoph Haizman, ou la dramaturgie d'un Nom-du-père*, in Quarto, sept. 1984.
- Lacan, J.: *Le séminaire livre VIII*, "Le transfert", Seuil 2001.
- Le séminaire livre VI*, "Le désir et son interpretation", en Ornicar 1982, n° 25 y 1983 n°26-27.
- Escritos*, "De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis".
- Radiofonía y televisión*.

<sup>1</sup> *Diagnostic and Statistical Manual*.

<sup>2</sup> *International psychoanalytical association*.